

Noviembre. 1960

LA PROMOCION DE LA JOVEN

Con mucho gusto inclinamos en este BOLETIN el comentario que nos ha enviado una amable joven al artículo del Boletín No.2 sobre LA PROMOCION DE LA JOVEN, que por lo visto ha suscitado sus comentarios en ciertos sectores de chicas. Ya saben las mujeres que tienen abiertas nuestras páginas para sus desahogos y críticas. Nuestra comentarista escribe:

Hay ciertos hechos reales que son difíciles de negar: ligereza en la mujer, falta de responsabilidad en el hogar, deseos de evasión del mismo hacia una vida más fácil, ciertas costumbres que llegan a una coquetería peligrosa en las casadas, exaltación de ciertos valores más materiales que humanos, actitud despectiva frente a los valores religiosos, cierto desprecio de igualdad con el hombre en terrenos que no le son tan propios, inadecuación entre gastos e ingresos, tendencia al alcohol y al tabaco, libertades hombrunas en las conversaciones..

Y todo esto para coincidir con eso que se ha llamado progreso y promoción de la mujer. Estamos conformes con que a la mujer se le libere de ciertas cargas innecesarias en el hogar y de una una muy clara esclavitud, de la que no se ha librado con el progreso actual, cual es la prostitución.

Pero ¿no falta algo en la mujer para que robustezca su personalidad? Y mientras no haya adquirido ese algo (que esperamos nos indique gente más autorizada que nosotras) no está justificado nuestro recelo ante el hecho de la evasión de la joven del hogar a la oficina, fábricas, vida social por otra parte necesaria?

Creo interpretar con estas líneas el pensamiento de muchas chicas que desearían mantener y aun superar el respeto y el aprecio de la mujer, en una sociedad que está proclamando a voces su condición de cristiana. Y espero que quizá encuentren eco estas líneas en muchos hombres, que bajo apariencia de progresistas, no están conformes con las actuaciones que se les presentan en su vida de hogar y a quienes exigiríamos más valor sus apreciaciones cristianas, no egoístas, sobre la realidad de la mujer en sus vidas concretas y en sus ilusiones o ideas que ellos se forjan sobre la mujer.

Hada más por hoy. Una joven de ARECHAVALETA.

+++++

Podemos admitir un hecho o los hechos a que alude el precedente comentario. Pudiera ocurrir con la mujer, que promociona avanzando por el campo de la actividad, lo que pasa también con los hombres que salen de su medio ambiente y de la libertad hacen libertinaje o con el quinto que lejos de las falldas de su madre no sabe tampoco proceder con el decoro y dignidad que serían de desear.

Creemos que el simple hecho de que la mujer ejerza ciertas actividades o profesiones y tenga más relación social, no debe implicar que pierda su dignidad. Y si es que no sabe dar otra constancia de su presencia que la de imitar simplemente al hombre en los peores gustos que éste tiene, eso quiere decir que a esa chica o mujer le falta la preparación que acredite su mayoría de edad social.

Admitimos que habrá mujeres y chicas que incurren en todos esos defectos lamentables tan pronto traspasen el umbral de sus hogares, pero no creemos que este sea el caso general y menos que deba serlo, en el supuesto que se le forme a la mujer debidamente en los centros de formación por los que pasa, sean colegios, escuelas, iglesia, etc..

Consideramos por hoy que sería mejor buscar los defectos de ese comportamiento discutible en la falta de preparación adecuada de la chica para la vida que en el hecho de su promoción propiamente dicha.

De acuerdo?

+++++

Hay en España, hemos leído hace poco, 1.708,830 mujeres económicamente activas. Otras 1.992.108 estudian.

Y qué hacen otras 13.000.000 que hay?

A continuación vienen otros datos y ocurre que el mayor porcentaje de mujeres sin defensa y peor perspectiva se dan en las zonas rurales, en las que están obligadas a hacer vida de hogar.

De acuerdo con lo que dice un comentarista: el hombre fué creado primero para el trabajo y luego para el amor. La mujer a la inversa, fué creada para el amor primero y luego para el trabajo. Para la mujer, antes es el amor que el trabajo, para el varón antes el trabajo que el amor.

Los jóvenes enamoradizos tienen que recordar que antes de tratar de comprometer a una chica para el matrimonio o con vistas al matrimonio, deben haber asegurado sus posibilidades de sostener un hogar. Al fin y al cabo entre cristianos el amor debe conducir al hogar, donde ha de adquirirse toda su plenitud.